



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)  
Buenos Aires, Argentina

## EL FIN DE LA GUERRA CIVIL EN SRI LANKA ASPECTOS INTERNACIONALES

22/07/2009



**Patryk Kugiel\***  
[kugiel@pism.pl](mailto:kugiel@pism.pl)



Publicado en el *Boletín del PISM* No. 44 (44), 22 de julio de 2009  
(Traducido por Isabel Stanganelli, CEID)

*Mayo 2009 fue testigo del fin de la guerra civil que asoló a Sri Lanka desde 1983. Con los Tigres Tamiles derrotados militarmente, las perspectivas para una paz duradera dependerán de reformas políticas capaces de respetar las aspiraciones de la minoría tamil y permitir la coexistencia de varios grupos étnicos y religiosos. La comunidad internacional tiene un importante rol en la recuperación económica y estabilización nacional y también en el sostén del proceso político interno. Al mismo tiempo, los desarrollos de Sri Lanka dan testimonio de una creciente rivalidad regional entre China e India*

---

\* *Analista del Instituto Polaco de Relaciones Internacionales, PISM.*  
PISM, ul. Warecka 1a, 00-950 Warszawa, tel. 0 22 556 80 00, fax 0 22 556 80 99,  
[sekretarz-biuletyn@pism.pl](mailto:sekretarz-biuletyn@pism.pl)

Luego de 26 años de guerra civil en Sri Lanka, que produjeron aproximadamente 100.000 muertes, el presidente de Sri Lanka Mahinda Rajapaksa proclamó el 19 de mayo de 2009 la derrota final de los Tigres Tamiles y anunció la muerte de su líder, Velupillai Prabhakaran. Las fuerzas gubernamentales recuperaron el control de la totalidad del territorio, las estructuras del LTTE fueron destruidas y la mayoría de sus líderes eliminados, lo que hace muy difícil la resurrección de la organización. Pero la posterior estabilización y pacificación en una altamente dividida sociedad, donde los singaleses conforman 74% de la población y los tamiles 18%, dependerá de la adopción de acuerdos políticos que terminen con la discriminación sufrida por los tamiles y también por la comunidad musulmana (8% de la población).

**Los Tigres Tamiles.** Establecido en 1976, el LTTE (Liberation Tigers of Tamil Eelam) ha buscado la formación de un Estado tamil independiente en el norte y este de Sri Lanka. Desde 1983 la organización estuvo comprometida en una guerra abierta contra el gobierno de Colombo, conducida en tres frentes: campaña política, guerrilla y actos de terrorismo. Considerada entre las más ricas, populosas y mejor organizadas organizaciones terroristas en el mundo –con ingresos estimados en 2007 entre 200 y 3000 millones de dólares y entre 7.000 y 15.000 miembros- controló una cuarta parte del territorio nacional y dos tercios de sus costas, formando un cuasi Estado operado con su propia administración, policía, poder judicial, banco central y hasta modestas fuerzas navales y aéreas. El LTTE llevó a cabo ataques suicidas a escala masiva. Hubo más de 200 ataques llevados a cabo por un comando especial, los Tigres Negros, que cobraron cientos de vidas, incluyendo al presidente de Sri Lanka, un ex primer ministro de India, numerosos ministros de gobierno y miembros del parlamento. Como consecuencia, el LTTE fue incorporado como organización terrorista cada vez por más países, incluyendo a India en 1992, EEUU en 1997, Reino Unido en 2001 y Canadá (así como la UE) en 2006. Esto significó cada vez mayores dificultades para la transferencia de fondos desde la diáspora tamil en el mundo, la mayor fuente de recursos de los Tigres, que probó una de las causas de la derrota de la organización.

**Fracaso de las iniciativas de paz.** Durante el conflicto, el gobierno de Sri Lanka intentó infructuosamente en cuatro oportunidades finalizar políticamente la guerra, incluyendo dos iniciativas que comprometieron a terceros Estados. En 1987-90 fue India (que inicialmente sostenía al LTTE) quien envió un contingente militar de mantenimiento de la paz a la isla, pero la intervención terminó en fracaso, tanto militar (se perdieron 1.200 hombres en la guerra de guerrillas contra el LTTE) como diplomático (deterioro de

las relaciones oficiales con Sri Lanka). A fines de los 90s participó Noruega y sus esfuerzos lograron la firma de un alto el fuego entre las partes enfrentadas. La paz formal continuó hasta enero de 2008, pese a que las conversaciones colapsaron en 2004 y se reiniciaron las hostilidades a mediados de 2006. Al parecer ambas intervenciones, la militar de India y la civil de Noruega, colaboraron en la consolidación del LTTE, contribuyendo en consecuencia con la intensificación y prolongación del conflicto. El presidente Rajapaksa, electo en 2006, ordenó a las fuerzas armadas de Sri Lanka que atacaran a los Tigres. El gobierno desestimó la presión de la comunidad internacional de detener la lucha y restaurar el diálogo político. A pesar de la continua crisis humanitaria –desde 2008 murieron unos 15.000 civiles, con varias decenas de miles atrapados en el área de batallas- y acusaciones de violaciones a los derechos humanos, el ejército persistió en la ofensiva hasta la victoria final.

**Consecuencias internacionales.** El fin del conflicto en Sri Lanka indica cambios positivos, especialmente para India. Luego de la fracasada intervención militar, la política de India hacia Sri Lanka fue pasiva y rodeada de contradicciones internas: por un lado cuestiones como la gran minoría tamil en el sur de India sugerían que había soporte a los tameses de Sri Lanka. Por otro lado, la situación geopolítica, conflictos con el LTTE y el deseo de mantener su influencia en la isla hacían que India buscara buenas relaciones con el gobierno de Colombo. En consecuencia, India adoptó una política de no interferencia en los asuntos internos de su vecino meridional a la vez que solicitó una solución pacífica al conflicto. Las relaciones mutuas se centraron en cuestiones económicas, con India como primer socio de intercambio y cuarto en inversiones en la isla. Durante la reciente ofensiva del ejército del LTTE, pese a la crítica oficial contra las soluciones militares, India colaboró con las fuerzas gubernamentales, principalmente con equipamiento no ofensivo – como radares-, intercambio de inteligencia y mayor control en la frontera marítima.

Con el fin de la guerra civil y el LTTE eliminado, India podrá llevar a cabo una política más activa. Demandando devolución del poder y mayor autonomía tamil dentro de un solo Estado, India puede ser el mayor representante de esta minoría y garantizar sus necesidades. También tiene oportunidad de recuperar influencia e incrementar su compromiso, también en las dimensiones políticas y militares, especialmente ante los serios inconvenientes de una creciente presencia de China en la isla.

De China y Pakistán provinieron los mayores cargamentos de armas y municiones usados en la ofensiva final del ejército de Sri Lanka –al tiempo que la comunidad internacional mostraba preocupación por la misma-. China también respaldó políticamente a

Sri Lanka, por ejemplo bloqueando iniciativas de la ONU que criticaba al Estado, e incrementando la magnitud de su compromiso económico, incluyendo la construcción de un puerto en Hambantota de 1.000 millones de dólares en el sur de la isla. Luego se recibir autorización de acceso para su marina, China estará en condiciones de fortalecer su control de la ruta estratégica a Medio Oriente y Africa. Y esta es una sobre un conjunto de inversiones portuarias de China –como Gwadar (Pakistán), Chittagong (Bangla Desh) y Sittwwe (Myanmar), que incrementan la presencia de ese Estado en el océano Indico, tradicionalmente considerado por India como su esfera de influencia. En consecuencia, Sri Lanka se transformó en otra área de rivalidad chino-india.

El status de “socio en el diálogo” garantizado a Sri Lanka en la última Cumbre de la Organización de cooperación de Shanghai en junio 2009, puede ser un indicio de las intenciones de China de fortalecer sus relaciones ya estrechadas con el Estado en los últimos años.

**Conclusiones.** El quiebre de la organización radical LTTE ofrece la oportunidad de un proceso político de apertura de la sociedad y una reintegración y estabilización interna gradual y duradera. De otra manera, Sri Lanka puede ser testigo de una resurgencia del separatismo y quizás de otra guerra civil. Las reformas deberán dirigirse a la democratización, descentralización y crecimiento económico. Pero la recuperación económica en áreas dañadas por conflictos no es posible sin ayuda internacional. Las organizaciones y países con tradición en cooperación y ayuda a Sri Lanka (como UE, WB, EEUU, Noruega y Japón) deberán redoblar sus esfuerzos para la reconstrucción y el desarrollo. Actualmente la asistencia económica puede probar ser el instrumento más eficaz de Occidente para estimular y respaldar reformas internas.

La importancia geopolítica de Sri Lanka se incrementará, como consecuencia de la composición geopolítica de la mayor ruta oceánica del océano Indico, que significa la mitad del tráfico global de contenedores y cerca del 70% de los envíos marítimos. El fin de la guerra civil ofrece una oportunidad para la estabilidad nacional y el desarrollo económico pero al mismo tiempo incrementa las amenazas de una rivalidad regional chino-india en el océano Indico.